

Webinar de Triángulos – 30 de Enero de 2023.

“*El Arte Creador de Tejer*”

Cristina Kosmadaki

Hoy es 30 de enero, un número que resuena con nuestro trabajo de Triángulos ya que “el alma es básicamente una expresión de tres tipos de energía: vida, amor e inteligencia”. También estamos en el signo de Acuario, que con sus tres decanatos marca el inicio del nuevo año y, en mayor escala, el inicio de “la nueva era, el nuevo mundo y la nueva cultura”. A pesar de su otro nombre, “El Aguador o Portador de agua”, Acuario es uno de los tres signos de aire; el aire representa el principio pensante o mente. Acuario es por excelencia el paradigma del Servidor del Mundo y esto nos trae a la mente el uso de las dos manos como símbolo del compartir y ofrecer servicio en el necesitado y sediento triple mundo.

El símbolo astrológico de Acuario consiste en “dos líneas horizontales onduladas” - “dos olas”, que cubren nuestro pequeño planeta con “las aguas de vida”. El arte científico de tejer en “materia mental” (entre las dos ondas) reside en la agilidad humana para recrear la vestidura/el tejido planetario con sustancia etérica e hilos de luz viva y de buena voluntad.

El tejido es una de las técnicas más antiguas y extendidas en el mundo y una de sus características distintivas, además de tener una utilidad práctica, es que representa un medio de expresión artística para todas las civilizaciones, ya que en la antigüedad los tejidos eran una forma de difundir símbolos e imágenes. Los tejidos eran una especie de lenguaje, y con el tiempo, empezaron a identificar las características de los pueblos, su cultura y su estatus social.

Los orígenes del tejido se han perdido en la noche de los tiempos, por tratarse de una forma frágil que se descompone fácilmente, pero se supone que comenzó como resultado de la observación e imitación de la naturaleza (por ejemplo: el entrelazado de los nidos de pájaros). Técnicamente, tejer es el arte de crear telas a través de una combinación de *urdimbre* y *trama*. Los hilos longitudinales de la urdimbre se mantienen inmóviles *en tensión* en un bastidor o telar, mientras que la trama transversal se lleva y se inserta por encima y por debajo de la urdimbre.

Los hallazgos de los textiles más antiguos son fragmentos encontrados en las tumbas del antiguo Egipto, conservadas gracias al clima seco y a la arena. Una elaboración similar se encuentra en tejidos de lino muy fino, descubiertos en Perú, que también figuran entre los restos arqueológicos más antiguos. La importancia de la tradición textil en el antiguo Egipto también queda confirmada por el descubrimiento de la representación de un telar en una placa de terracota, que data del 4400 a. C., y por un telar horizontal en el suelo que apareció por primera vez alrededor del 3000 a. C. Las pruebas arqueológicas apuntan a una difusión general del tejido e hilado que sugiere un conocimiento de las fibras naturales y vegetales; los egipcios se distinguían por su habilidad para hilar y luego tejer el lino, los hindús y los peruanos crearon los primeros tejidos de algodón, los mesopotámicos produjeron tejidos de lana, los chinos fueron los primeros en producir seda que se remonta a los primeros siglos del tercer milenio a.C.

La rica producción de artefactos se refleja en la importancia simbólica del tejido; de ahí el nacimiento de mitos y dioses protectores del tejido y, en general, de una fuerza creadora que gobierna el mundo. En Egipto se veneraba a Neith, diosa tejedora y símbolo del eterno femenino y de la naturaleza (diosa de la creación, la sabiduría y la guerra); El símbolo de Neith y parte de su jeroglífico se asemejan a un telar ... Y, como los mitos egipcios y griegos estaban entrelazados, su

papel de creadora se confundió con el de Atenea, deidad griega que tejía todo el mundo y existencia en su telar, “retejiendo el mundo cada día”. Atenea era una diosa virgen de la creación, la sabiduría y la guerra, además, era la protectora de los trabajos y oficios femeninos. En este contexto existe un mito bastante relevante e instructivo sobre la rivalidad entre la diosa y la mortal Aracne. Aracne era conocida por su gran destreza y habilidad en el arte de tejer, alabada por hombres y dioses, pero también era lo bastante arrogante y tonta como para desafiar a la diosa. Como resultado del desafío, fue convertida en “la primera araña”, como se afirma en la *Metamorfosis* de Ovidio. El mito puede ser visto como una reflexión sobre la creación y la imitación, el dios y el hombre, el maestro y la alumna, y por tanto sobre la naturaleza del arte.

Es imposible no mencionar a Penélope, de quien Homero escribe en la *Odisea*. Se decía que tejía durante el día y luego deshacía su labor por la noche. Y lo hizo durante tres años mientras esperaba el regreso de su esposo Ulises de la Guerra de Troya. Cabe mencionar que su nombre, Penélope, se considera una combinación de la palabra griega *pēnē* (πηνή), “trama”, y *ōps* (ὤψ), “rostro”, nombre muy apropiado para una astuta tejedora.

Otro potente símbolo se puede encontrar en las tres Moirae (en inglés “Destinos”) que eran la personificación del destino o karma. Estas tres eran Cloto (“hilandera”) que hilaba el hilo de la vida desde su rueca hasta su huso. Lachesis (“adjudicadora” o echadora de suertes) era la que medía con su vara de medir el hilo de vida asignado a cada persona. Atropos (que significaba “inflexible” o “inevitable” o literalmente “inmutable”) era la cortadora del hilo de la vida. En resumen, la más joven presidía el momento del nacimiento, la segunda hilaba todos los acontecimientos y acciones de la vida de los hombres, y la mayor de las tres cortaba con unas tijeras el hilo de la vida humana. Su función era garantizar que cada ser, mortal y divino, viviera su destino tal y como le había sido asignado por las leyes del universo. [La antigua palabra griega *moira* (μοῖρα) significa una parte o porción del todo, y está relacionada con *meros*, “parte, porción” y *moros*, “destino, perdición”.]

Las tres Parcas son mencionadas por Hesíodo en su *Teogonía*; en su *República* (617a), Platón las llama “hijas de la necesidad”; ellas cantan (junto con el coro de Sirenas) -el pasado, el presente y el futuro; y, del mismo modo, en su obra *Sobre el Universo* (401b16-23), Aristóteles identifica a cada una de las Moirae con lo que fue, lo que es y lo que será. Píndaro en su Himno a las Parcas, las tiene en gran honor; las llama a enviar a sus hermanas, las Horas Eunomia (“legalidad”), Dike (“derecho”) y Eirene (“paz”), para detener las luchas civiles internas.

HPB da una perspectiva más inclusiva de esta simbología en su obra *LA DOCTRINA SECRETA* (Vol. 1, p. 639 *LA RED DEL DESTINO*) cuando escribió: “Cuando se teje el último hilo, y el hombre parece estar envuelto en la red de su propio hacer, entonces se encuentra completamente bajo el imperio de este destino *hecho por él mismo*. Entonces, o bien lo fija como una coraza inerte contra la roca inamovible, o lo lleva como una pluma en un torbellino generado por sus propias acciones, y esto es KARMA”. Además, señala que “el completo y terrible significado del griego NÉMESIS (o Karma) ha sido olvidado por completo porque “Némesis carece de atributos; mientras que la temida diosa es absoluta e inmutable como Principio, somos nosotros mismos, las naciones e individuos quienes le impulsamos a la acción y damos el impulso a su dirección.” Añadiendo finalmente que “Las Parcas triformes y las Furias siempre atentas” son sus atributos solo en la tierra, y engendrados por nosotros mismos. No hay vuelta atrás en los caminos que ella recorre; sin embargo, esos caminos son obra nuestra, pues somos nosotros, colectiva o individualmente, quienes los preparamos.”

El tejido era tan apreciado en el mundo antiguo que en *Los estadistas de Platón* se lo menciona “como un ejemplo de *epistēmē* (‘ciencia’)”. Escribió que “si la *epistēmē* real o política es

como un tejer, en primer lugar dependerá de la habilidad de distinguir lo que se va a tejer”. El pensamiento platónico siempre concedió extraordinaria importancia a la elección de las imágenes más adecuadas para guiar la argumentación humana y mostrar los resultados de la cognición. El paradigma del tejer de Platón en el Estadista se convirtió en uno de los temas más visitados del diálogo; era enigmático en muchos aspectos y particularmente interesante por su desconcertante valoración del arte político en comparación con los planteamientos más trascendentales sugeridos por diálogos como La República. La sección del Estadista que hace uso del paradigma del tejido a menudo se considera un argumento clave del diálogo. (<https://plato.stanford.edu/entries/episteme-techne/>)

En el mito griego, la princesa cretense Ariadna es quizás más famosa que el héroe ateniense Teseo. Ella le dio un ovillo de hilo rojo para que lo desenrollara mientras se adentraba en el laberinto de modo que pudiera seguir el hilo hasta la entrada después de matar a la criatura mitad hombre, mitad toro, el Minotauro. Etimológicamente, su nombre deriva de los antiguos elementos dialécticos cretenses ari y adnós, que significan “santísima”.

El tejido también estaba intrínsecamente vinculado a la ceremonia y el ritual, un lenguaje secreto que conectaba mágicamente a los mortales con los inmortales, los héroes y los dioses, honrando y velando los misterios de la vida. La diosa virgen Atenea siempre aparece vestida con un peplos (el nombre griego para "velo"). La prenda sagrada, tejida por un grupo elegido de chicas, llamadas *arrhephoroi* y *ergastines*, era el punto central del ritual que tenía lugar el último día de la fiesta de las Panathenaea, cuando era transportada atada al mástil de una carroza-barco en procesión hasta la Roca Sagrada de la Acrópolis y era entregada a la estatua xoanonn de la diosa. [La magnífica procesión que transportó el peplos está representada en el Friso del Partenón que se encuentra actualmente expuesto en el Museo Británico]. El tejido del enorme peplos sagrado comenzaba nueve meses antes del festival y contenía imágenes de batallas míticas entre dioses y gigantes tejidas en su material (generalmente de color púrpura y amarillo azafrán); el peplos de la estatua se cambiaba cada año durante una fiesta menor.

A medida que han pasado los ciclos de tiempo y lo sagrado se ha ido ocultando de lo mundano, el efecto del "peplos" sigue cerniéndose hoy sobre la humanidad separando "lo irreal de lo real". Está escrito en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, p. 892 que “El espejismo, tal como lo entendemos, es sólo un velo sobre lo tangible”. Esta red, tejida “en el espacio de eones” por la “raza de los hombres” los mantiene “envueltos en la red de su propia acción” incapaces de ver el camino que les conduce en el resplandor del pleno día.

El símbolo de la Araña - la Aracne transformada del antiguo mito - permanece vivo e instructivo en conexión con la humanidad, el tercer centro creador planetario, relacionado con el tercer Rayo de Adaptabilidad Inteligente (potente en el signo de Acuario). Al estudiar a la araña y lo asombroso que es tejiendo su sutil y bellamente estructurada tela sin enredarse en ella, podemos aprender la lección de "permanecer" en el centro, **siendo en lugar de haciendo**. Y, “como la araña teje el hilo por el cual se desplaza” (Los Rayos y las Iniciaciones, p. 465) así el hombre a su debido tiempo debe “tejer y anclar el hilo” “hecho con la sustancia de su propia vida” para construir el “puente del arco iris”, el Camino Iluminado.